

# COOLPABLE

Tendencias culturales a un clic

Kultur joerak klik batean

Lori a Eurovisión

## LORI MEYERS

Estefanía Jiménez e Iker Merodio



**Buen aforo en el Antzokia. Lori Meyers levantaron la suficiente expectación el 26 de abril como para conseguir un paisaje humano de lo más sugerente, interesado en una de las últimas propuestas indie-poppies más contundentes del momento. Los granadinos ya van por su tercer disco, el reciente "Cronolánea", que aún no sabemos si nos gusta mucho, poco, o todo lo contrario.**



Público más bien mayor, en franco contraste con las letras del grupo, que tiran más bien hacia lo naif, Y para muestra un botón -cántese en tono azucarado y voz en falsete-: "¿Por qué todo es tan difícil, con lo fácil que es? (¡y bis!)". Pues chico, si nadie te lo ha contado hasta ahora... También ellos son más mayores de lo que nos habían contado. No acaban de concordar con el grupo de chavalillos playiesteisioneros, que montan un grupete para impresionar a las chatis y se dan de bruces con el éxito como quien no quiere la cosa. Los loris tienen empaque de grupo solvente y competente, industrial y ambicioso.

Sobre las tablas, dos baterías ("como los buenos") perfectamente compenetrados, tres guitarras y bajo, teclado ocasional. Y un buen directo, echando por tierra la (maliciosa, lo reconozco) hipótesis de partida: con un equipo de producción del copón a las espaldas, no es

complicado que el CD suene bien... ¿pero en directo? Pues no, ni decepcionan ni resultan el típico grupo mediocrillo arreglado por obra y gracia de un ingeniero de sonido. En el Antzokia sonaban muy bien.

Sus temas resultan tan heterogéneos que encuadrar a Lori Meyers dentro de una categoría musical resulta harto complicado: algún tema de lo más sugerente ("Alta fidelidad", "Luces de neón"...), canciones que hacen honor a su ya manoseado víncoolo (haciendo un salto espacio-temporal) con los Brincos, y de vez en cuando, salpicaduras sonoras a la búsqueda de conexión con esa que llaman la generación de los nostálgicos-prematuros. Léase, tararear la canción de la careta de Barrio Sésamo -Naaa, na na, na-na-ná, naaaa, na na... - entre los coros de una canta; o compartir escenario con mini-muñecos del susodicho prodigioso programa. En cualquier caso, sonido de calidad, si bien los excesivos



movimientos de ¡¿Noni?! ante el micro resultan dignos de mejor causa. Quizás sea esa la cuestión: si no cantasen en castellano probablemente sus letras no resultarían tan moñas. Sinceramente, Lori a Eurovisión: que pasen los lituanos de la risa que nos da oír eso de que “eres tú quien me hace ver la vida blanca y plateada”, y se queden con una música plenamente exportable e incluso, reivindicable.



(Ah, y no dejamos pasar la ocasión de incluir una pertinente nota fashionista: entre el público sigue arrasando el combo pitillo-zapatilla. Si acaso bailarina para ellas, pero déjate de bajos holgados. Y para ellos, pelo lamido o rizado, pero por descontado ocultando parte de la cara. Ya lo habíamos avisado...)